

ELOGIO A JUAN CRISTÓBAL

A propósito de la presentación de *Conversando con Homero*, su más reciente publicación



Por ALESSANDRA TENORIO (*)

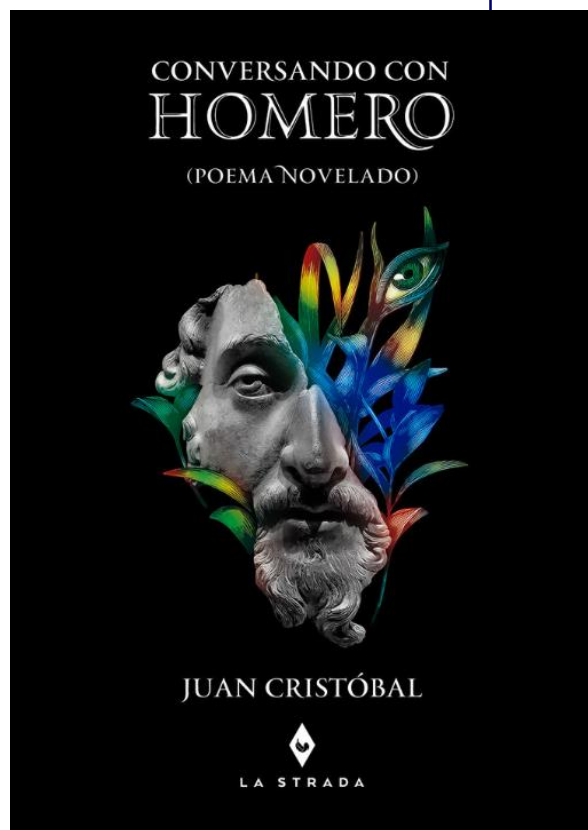
He seguido la poesía de Juan Cristóbal desde hace mucho tiempo. Desde que tuve la fortuna de encontrármelo en un bar del Centro de Lima y pude leerlo por primera vez. Ya el solo descubrimiento de su trabajo poético era digno de ser considerado un acontecimiento importante en mi formación como literata y poeta; pero para la Alessandra de menos de 20 años que caminaba por las calles de Quilca y Colmena por primera vez, la generosidad de este autor admirado al entregarme su amistad y consejo se convirtió en una huella incandescente.

Desde entonces sigo la poesía de JC con admiración y respeto. Justamente son este respeto y esta admiración lo que muchas veces no me ha permitido escribir ampliamente sobre su poesía. Sucede que al leerlo me abarca un estado de estupefacción que siempre hace que sienta que me faltan las palabras ante la contundencia de su lenguaje poético.

Hoy me encuentro nuevamente ante el hermoso reto de comentar una publicación de JC. En esta ocasión, se trata de *Conversando con Homero* (La Strada, 2023). Como lectora devota de su obra, quiero comentar cuatro impresiones generales relacionadas con este nuevo libro:

1. En principio, pienso que la vida y obra de JC han transitado el mismo camino de rebeldía y denuncia antisistema. De la vida del autor, que seguro ustedes conocen bien, solo bastará con reafirmar que es un hombre coherente con sus ideas, comprometido con el cambio social, que siempre ha buscado el bien común y denunciado las injusticias. Siento que su poesía comparte este espíritu contestatario y manifiesta (sobre todo en las publicaciones de los últimos años) un constante cuestionamiento al género lírico y sus formas tradicionales. Si la lírica, es vista por muchos como ese lenguaje diáfano y sublime, que encierra temas, también, diáfanos y sublimes, JC rompe con esta sacralización de la poesía, ya que demuestra que se puede escribir no solo de lo “elevado”, sino también desde el desencanto, la denuncia social y en el caso de este libro, desde una relectura de la historia, en la cual él demuestra la necesidad de insertar las culturas originarias.

2. Como mencioné, esta rebeldía, también, se manifiesta en la actitud del hablante lírico y el lenguaje. Quizá al leer esta nueva publicación a algunos lectores les sorprendan ciertos cuestionamientos, tales como “¿no se supone que la poesía debe ser subjetiva?, ¿que debe centrarse en los sentimientos y no en narrar historias?”. En



Conversando con Homero, JC nos entrega un poema novelado. Con el antiguo espíritu de los poemas homéricos (La Ilíada y La Odisea), nuestro rapsoda peruano crea una epopeya que obliga al gran OCCIDENTE a volver la mirada hacia nosotros ciudadanos-peruanos- del-Perú. Con esta estrategia, el discurso pone en jaque muchas de las ideas preconcebidas sobre la poesía que puedan tener ciertos lectores.

3. Hablemos ahora del lenguaje. Otra acción rebelde, contranormativa (si en pleno s.

(*) Poeta y docente universitaria. Doctoranda en Literatura Peruana y Latinoamericana y Magíster en Escritura Creativa

XXI de inteligencias artificiales y literatura cibernética cabe aún hablar de normas para la escritura literaria), es el uso del lenguaje. Ya desde las publicaciones anteriores del autor el uso del verso largo se imponía como una marca de su escritura. Por ello, no me llama la atención ver que *Conversando con Homero* está construido con versos largos / prosa poética, párrafos extensos, con un aliento narrativo más que subjetivo, con un estilo conversacional. Se rompe, entonces, el molde establecido sobre lo que “debería” ser el lenguaje poético. El autor demuestra, pues, que, efectivamente, con la pericia del oficio, se puede crear un poema novelado. Dicho de otro modo, es posible narrar, utilizar versos de largo aliento y que el texto no pierda la esencia de lo poético.

Muchas veces, leer la poesía de JC me ha llevado a cuestionarme sobre dónde radica la esencia de lo poético. Dónde se encuentra esta en su poesía, en la mía o en la de

otros poetas que aprecio.

No tengo una respuesta precisa para esta pregunta de manera general, pero creo que en este libro de JC (como en otras de sus publicaciones) la poesía es un asunto de lenguaje. Está, en primer lugar, en el manejo rotundo de los adjetivos (eso que ha sido llamado por la retórica “adjetivación enriquecedora”), la musicalidad, el ritmo, el elevar palabras del cotidiano o de la calle al estatus de lo poético. Todo ello hace de la poesía de JC un referente ineludible.

4. Una gran pregunta sobre el género lírico es si la poesía puede ser considerada una forma de conocimiento. De joven, de más joven, pensaba casi siempre que no. Cuando me fui haciendo mayor y mis lecturas se fueron enriqueciendo, he ido creyendo que sí. Creo que *Conversando con Homero* nos demuestra que sí, que la poesía puede ser una forma de conocimiento. No solo digo esto porque el autor es,

evidentemente, un gran lector, sino porque el libro nos confronta con esa gran HISTORIA con mayúsculas e intenta colocar también en mayúsculas “la pequeña historia”, la de las culturas originarias, la de nuestra cultura. Además, porque sin ser instructivo, nos permite una reflexión sobre nuestro ser-en-el-mundo. Me queda claro, luego de leer este poemario, que no somos las minúsculas de las mayúsculas, mejor dicho que no deberíamos resignarnos a serlo.

Hay muchos otros aspectos que podrían mencionarse sobre esta obra, pero como ya he señalado siempre me quedo en un estado estupefacción. Finalmente, frente a sus maestros, una nunca deja de ser una aprendiz. Gracias, querido JC, por tu generosa amistad, por tus sinceros y valiosos consejos, y, por supuesto, por tu gran poesía.

Pueblo Libre, 24 de mayo de 2023

